

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES*

1) Sagrada Escritura

Ph. H. Menoud, *Jésus-Christ et la Foi*, Recherches néotestamentaires (Paris, Delachaux et Nestlé, 1975) 359 pp.

Presentamos con verdadera fruición esta obra de Menoud. No se trata de una obra sistemática, como el título podría hacernos creer, sino de una «composición» a base de artículos aparecidos ya en diversas revistas bíblicas neotestamentarias. Su utilidad está, sobre todo, en poder tener a mano, en un solo volumen, una serie de artículos realmente muy valiosos sobre distintos aspectos teológicos del Nuevo Testamento.

La obra ha sido estructurada en cuatro partes:

1^ª) Problemas de teología paulina: matrimonio y celibato; el aguijón de la carne y el ángel de Satanás, 2 Cor 12, 7 (sufrimiento psicológico y teológico en relación con el fracaso del Apóstol en su predicación a los judíos, pp. 27-28); revelación y tradición; sentido del verbo «porceo», devastar, en Gal 1, 13.23.

2^ª) El evangelio de Lucas y los Hechos: el texto occidental y la teología del libro de los Hechos; los Hechos y la eucaristía; anotaciones sobre los textos de la ascensión en Lc-Act; el plan de los Hechos de los Apóstoles; las adiciones al cuerpo de los doce Apóstoles según el libro de los Hechos; durante cuarenta días; Pentecostés de Lucas y la historia; sentido del verso «biázeta!» en Lc 16, 16; la salud por la fe en el libro de los Hechos.

3^ª) Estudios joánicos: la originalidad del pensamiento joánico; los estudios joánicos de Bultmann a Barret.

4^ª) Aspectos de teología neotestamentaria: «mia ecclesia»; la unidad de la Iglesia y los ministerios según el Nuevo Testamento; la Iglesia naciente y el judaísmo; el significado cristiano de la muerte; el pueblo de Dios en el cristianismo primitivo; predicación del evangelio y celebración de los sacramentos en la naciente Iglesia.

La estructura en que ha sido presentada la obra y los diversos artículos que componen cada una de sus partes son suficientemente elocuentes por

(* La revista *Salmanticensis* sólo se compromete a reseñar las obras solicitadas previamente por la Dirección de la misma.

si mismos. Resultan particularmente interesantes los aspectos históricos que Menoud trata con singular competencia y equilibrio. Por fijarnos en uno remitimos al artículo sobre la originalidad del pensamiento joánico (pp. 151-75), donde, entre otras cuestiones, se plantea el problema de si Juan es filósofo, místico o gnóstico que ha añadido al pensamiento cristiano las especulaciones de la gnosis. La cuestión de las relaciones del joanismo con el sincretismo helenista —que tantas veces se ha dado por resuelta casi a priori y como algo evidente, en el sentido de una dependencia directa de Juan de este ambiente cultural— le lleva a Menoud a un estudio comparativo entre cristianismo y sincretismo en todos los terrenos posibles: el monoteísmo, el dualismo, el concepto de salud, redención. Esto, por otra parte, es considerado por Menoud como una cuestión previa en orden a aclarar el verdadero problema. El análisis discurre después por las tres consideraciones siguientes: el término *Logos* y su contenido (relación entre Juan y Filón, particularmente); relación entre mística y escatología en el pensamiento joánico; noción joánica de la eucaristía.

Hemos ofrecido un botón de muestra en orden a poner de relieve la hondura de los artículos recogidos en esta colección de trabajos de Menoud, por la que estamos agradecidos a los editores al propio tiempo que al autor mismo.

Felipe F. Ramos

F. Mussner, *Der Galaterbrief* (Herderstheologischer Kommentar zum Neuen Testament, IX) (Freiburg, Herder, 1974) XXI-425 pp.

Ni el comentario-colección ni el comentarista a cuyo cargo corre la carta a los Gálatas necesitan presentación. Tanto el gran comentario teológico de Herder al Nuevo Testamento como F. Mussner han rendido grandes servicios a la exégesis del Nuevo Testamento. En el prólogo nos advierte el autor que ha pretendido situarse en el terreno ecuménico, teniendo delante, sobre todo, a la Iglesia reformada y también, aunque esto resulte más difícil en un comentario a los Gálatas como es el presente, a los judíos.

Gálatas es uno de los libros más comentados de toda la Biblia. Ya la bibliografía seleccionada, con el correspondiente material auxiliar (pp. IX-XXII) nos habla de la seriedad científica del trabajo llevado a cabo por Mussner. Impresión que se ve confirmada por las «infinitas» notas que, página tras página, ilustran el comentario del texto. El comentario (426 páginas «germánicamente» aprovechadas) se caracteriza por una gran profundidad bibliográfico-teológica, gran claridad y sobriedad. Sin zanjar cuestiones que hoy por hoy tienen que seguir abiertas, como la cuestión de los «enemigos» que Pablo tiene delante a lo largo de su carta, el por qué plantea Pablo su conversión, el acontecimiento de Damasco, bajo la forma de la revelación que Dios hizo en él (pp. 83-88) donde Mussner, al plantearse esta cuestión, abre siete interrogantes que denotan otras tantas posibilidades. Y eso después de haber analizado muy pormenorizadamente las características que de las afirmaciones de Pablo se deducen.

Resultan particularmente interesantes los *excursus*, ya célebres en este gran comentario bíblico de Herder. Mencionemos alguno. El dedicado a lo esencial del evangelio, *Mitte des Evangelium*, en la carta a los Gálatas: la *justificatio impii sola fide et gratia*? Presentados los textos que en Gálatas dan pie para ello Mussner los sitúa en un horizonte más amplio: el hori-

zonte soteriológico, histórico-salvífico, escatológico y la relación entre filiación y justificación. La justificación es situada en el marco de la filiación. Esto ayudará a la comprensión del problema en el diálogo ecuménico.

El *excursus* dedicado a la comparación de Gal 2, 1-10 con Act 15 se halla también muy logrado. Una tabla sinóptica constata, para comenzar el trabajo, las diferencias y contradicciones entre ambos relatos. Viene a continuación la enumeración de razones para, a pesar de todo, establecer la identidad de ambos relatos.

A propósito de Gal 2, 11-14 hace un largo e interesante *excursus* sobre la historia de la interpretación. La conclusión es que el evangelio no permite desviaciones ni a la derecha ni a la izquierda. Desviación a la «izquierda» sería el abandono del kerygma a favor de una pura *Mitmenschlichkeit*. Desviación a la «derecha» sería el culto a las personas en perjuicio del evangelio (p. 187). Merece peculiar atención el *excursus* dedicado a la comprensión que Pablo tuvo de la Ley y las aporías que, a pesar de todo, siguen en su concepción de la misma (pp. 188-204); así como el dedicado a la importancia de Gálatas para la teología y la Iglesia (pp. 421-23), que pudo haber sido más extenso.

A modo de reparo diríamos, ¿no sería posible enviar a la sección de notas de cada página las muchas, o algunas al menos, de las que han quedado en el cuerpo del comentario?

Felipe F. Ramos

H. Schlier, *La carta a los Gálatas* (Salamanca, Sigueme, 1975) 339 pp.

Traducción al castellano del conocido comentario alemán de H. Schlier a la carta a los Gálatas. Este comentario apareció por primera vez en 1949, cuando su autor, que posteriormente pasó al catolicismo, era todavía protestante. Ha tenido varias ediciones. La última, de 1971, es la que sirve de base a la edición castellana que presentamos. Como es sabido, el comentario forma parte de la célebre colección «*Kritisch-exegetischer Kommentar über das N.T.*» de H. A. W. Meyer (Göttingen).

Es un comentario a Gálatas de los más sólidos y completos que poseemos en la actualidad. Es relativamente amplio, y podemos decir que su rasgo característico, más que introducciones y perspectivas doctrinales de conjunto, es el estudio filológico y teológico de cada palabra importante de la carta. Las notas al pie de página, citando fuentes y bibliografía, son muy abundantes, lo que amplía extraordinariamente la visión del lector. Se procede por pericopas, haciendo así más fácil el poder seguir, sin perderse, el pensamiento de san Pablo. Sin embargo, dada la densidad de la obra, su lectura no a todos resultará fácil y será necesaria en el lector una atención especial.

Al comentario precede una breve introducción (pp. 19-30), y en él se intercalan luego tres *excursus*: Gal 1-2 y Hechos (pp. 124-37), la problemática de la ley en Pablo (pp. 204-28), indicativo e imperativo en Pablo (pp. 306-9). En la introducción, el autor trata de precisar quiénes son esos «gálatas» a los que Pablo dirige la carta, y quiénes los agitadores que estaban perturbando la fe que el Apóstol les había predicado. Se inclina, como hoy es corriente entre los exegetas, por la Galacia etnológica o Galacia del Norte, y no simplemente por la provincia romana de Galacia, que sabemos incluía

otras varias regiones al Sur (pp. 19-21). En cuanto a los agitadores, insiste en la dificultad de precisar quiénes eran y qué enseñaban. Dice que hablar simplemente de «judaizantes», es decir muy poco. Después de examinar varios textos de la carta, concluye así: «Tendríamos, pues, que considerar a sus adversarios [los de Pablo] como representantes de una corriente pre-gnóstica, por así decirlo. Pero lo mejor es renunciar también aquí a ponerles nombre, mucho más teniendo en cuenta que eran posibles muchas variaciones en la propaganda judeo-cristiana, tratándose de un caso histórico concreto» (p. 26). Y poco más adelante, después de aludir a varios testimonios de escritores antiguos, añade: «No vamos a pretender establecer una directa conexión de Cerinto y su secta con los adversarios judeo-cristianos de Pablo en Galacia. Pero no se puede negar a la vista de las fuentes que en él se juntaron tendencias semejantes y que aparecieron en un estadio más desarrollado de la gnosis» (p. 29). Por lo demás, son bien conocidas las simpatías de Schlier por los temas gnósticos, cuyo influjo ve claramente en otros escritos del Nuevo Testamento.

L. Turrado

O. Kuss, *San Pablo. La aportación del Apóstol a la teología de la Iglesia primitiva* (Barcelona, Herder, 1975) 485 pp.

Libro que trata de abarcar, en pinceladas de conjunto, todo lo relativo a Pablo: vida, cartas, ideas teológicas, desarrollo progresivo, cristianismo antes de Pablo, etc. A la exposición en el texto se añaden, a pie de página, abundantes notas bibliográficas, lo que contribuye a dar más interés al libro, pues se nos permite escuchar, a través de sus mismas palabras, qué piensan sobre Pablo y su obra los autores actuales más representativos. La presente edición es traducción del original alemán, aparecido en 1971.

El autor, uno de los principales exegetas neotestamentarios contemporáneos, se muestra sumamente cuidadoso en recoger las diversas corrientes en torno a la interpretación de la obra de Pablo, esa obra extraordinaria que, mirese desde donde se mire, habrá que reconocer que ha tenido y tiene una importancia fundamental para la Iglesia y el cristianismo. Sin duda que el libro ha de resultar muy útil a todos aquellos que busquen una orientación de cómo se hallan actualmente los estudios sobre Pablo. Véanse, por ejemplo, sus páginas sobre la conversión de Pablo (pp. 278-83), relaciones con Qumrán (pp. 305-7), concepto de pneuma (pp. 361-63), etc. Quizás sean demasiadas cosas y demasiados sueltas, sin esa trabazón y examen en profundidad que muchos querrián encontrar. De ordinario, al exponer interpretaciones y puntos de vista, el autor se muestra prudente en sus juicios, advirtiendo que no debemos «intercambiar sin más ni más hipótesis de trabajo con resultados precisos» (p. 68).

Por nuestra parte, juzgamos excesivamente limitativo su juicio sobre cartas auténticamente paulinas. Aparte las siete que prácticamente le reconocen hoy todos los críticos de cualquier tendencia (1 Tes, Gal, 1 y 2 Cor., Rom, Fil, Film), nuestro autor sigue considerando también de Pablo las de Col y 2 Tes, pero niega que lo sean Ef y Past (cf. pp. 25.29.31.78.85.431). Naturalmente, todo esto trae importantes consecuencias en orden a conocer la auténtica teología de Pablo, que no habremos de confundir con posteriores teologías de la «literatura paulina» (p. 21). También consideramos excesiva su minusvaloración del libro de los Hechos, fuente que considera «realmente

insustituible», pero no siempre digna de crédito y a veces «en flagrante contradicción» con cartas de Pablo (pp. 36.49.51.58.115). Creemos que el libro de los Hechos no tiene ciertamente finalidad propia y directamente histórica, sino más bien apologético-doctrinal, pero a base siempre de que no queden sustancialmente desfigurados los hechos, que Lucas, por su proximidad a los acontecimientos, tenía posibilidades de conocer y es de creer que así intentara hacerlo. Ni hay por qué suponer esas «flagrantes contradicciones» con las cartas de Pablo. Son puntos de vista distintos, que no se contradicen.

L. Turrado

O. Kuss, *Paulus* (Regensburg, Pustet, 1971) 504 pp.

Siempre resulta difícil abordar el epistolario paulino dada su complejidad. Otto Kuss lo hace en esta obra con una singular competencia que le coloca entre los mejores conocedores del apóstol Pablo. Después de abordar una serie de cuestiones previas en orden a poder comprender al apóstol de los gentiles (cap. I-VII) nuestro autor nos ofrece una imagen de Pablo en relación con su obra teológica y la trascendencia de la misma a lo largo del pensamiento teológico de la Iglesia hasta nuestros días.

A Pablo se le reconoce el título de *apóstol*, ocupando un lugar central en la historia fundamental de la Iglesia, no sin una fuerte oposición. Resistencia explicable por tratarse de un *revolucionario*: lo más opuesto a la ortodoxia válida de su tiempo; las grandes transformaciones de la primitiva Iglesia se hallan inseparablemente unidas a la figura de Pablo. En el planteamiento y realización de estas transformaciones aparece el gran *teólogo* de la muerte y resurrección de Cristo con las implicaciones correspondientes en relación con los caminos de Dios, la fe, la justicia, el amor y la gracia. Teólogo que es, al mismo tiempo, *pastoralista*, que predica y enseña, crea comunidades y las anima, discute y aconseja, ama y castiga... Sus cartas están al servicio de la comunidad cristiana. Pablo es escritor-hagiógrafo aun sin pretenderlo y ello porque quiere seguir ayudando, aconsejando, formando, corrigiendo... desde lejos (pp. 271-80).

Pablo es un *convertido*. No nació dentro del cristianismo ni creció en él. Esto significa que, al enfrentarse con el hecho cristiano, todo su ser espiritual, sus esquemas de pensamiento, sufrieron una profunda transformación. En el encuentro con Cristo recomenzó el proceso «creador» de su pensamiento que terminaría sólo cuando se extinguió su vida (pp. 282...).

Es imprescindible conocer la procedencia, el origen, de una persona para adentrarse en su pensamiento. Otto Kuss penetra ese mundo al enfrentarse con el interrogante sobre el «terreno espiritual» de Pablo y de la teología paulina. Es preciso contar con que Pablo es judío, con un impecable curriculum vitae, que siente y piensa como judío. Pero es igualmente importante saber que su teología resulta inexplicable si se la considera sólo desde el judaísmo. Es imprescindible contar, entre sus influencias, con las del judaísmo helenista y las de la gnosis (pp. 306-23).

Nuestro autor señala con singular acierto la fe eclesial de la comunidad en la que quedó inserto al convertirse al cristianismo. En ocho puntos (pp. 324-30) resume nuestro autor las ayudas y condicionamientos que encontró en aquella Iglesia a la que había comenzado a pertenecer. Pero Pablo no se conformó con la simple repetición de lo recibido sino que llevó

a cabo una gran reelaboración (p. 333 ss.). Ahí reside su grandeza. El supo formular la universalidad de la salud definitiva regalada por Dios en Cristo al hombre conjugando con el don de Dios la tarea que al hombre le incumbe. A los lementos esenciales en el crecimiento y evolución del pensamiento paulinos, partiendo del kerygma original, dedica Kuss las pp. 429-36.

A pesar de su originalidad única Pablo no puede ser considerado aisladamente, sino dentro del conjunto de las diversas teologías existentes en el Nuevo Testamento. Problema particularmente complejo que aborda nuestro autor en las pp. 437-39.

La cuestión «Pablo y Jesús» es estudiada desde tres aspectos: relación del Apóstol con el «Jesús histórico», la imagen de Jesús a través de las cartas paulinas, relación del mensaje de Jesús con el de Pablo (pp. 440-50). Desde la actividad teológica del Apóstol el paso siguiente está en determinar la reflexión teológica de la Iglesia posterior, ya que Pablo pertenece a una cadena de la que es un anillo (pp. 452-57). Pablo como *educador* merece un capítulo aparte (cap. XVII): el cristianismo, como Pablo, está «apresado» por una fuerza superior que, sin embargo, no le hace caer en la pasividad sino le estimula a una gran dinamicidad.

Otto Kuss nos ha ofrecido una obra densa, profunda y, hasta donde es posible, una obra completa sobre el apóstol Pablo y su obra. Seguirán discutiéndose determinados puntos conflictivos desde siempre y, en todo caso, hubiésemos deseado, en algunas ocasiones, una mayor claridad de sistematización del pensamiento que, en ocasiones, resulta bastante difuso.

Felipe F. Ramos

2) Teología Dogmática

J. M. Ramírez, *Opera Omnia*: IV. *De actibus humanis*. V. *De passionibus animae*. VI. *De habitibus in communi*. VII. *De donis Spiritus Sancti deque vita mystica* (Madrid, CSIC, Instituto Luis Vives, 1973-74).

Con posterioridad a la publicación de los comentarios del P. Ramírez a las cuestiones *De hominis beatitudine* de santo Tomás, que recensionamos en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* de la Universidad Pontificia de Salamanca I/1 (1974) 305-10, se han editado otros tratados del mismo autor: *De actibus humanis*, *De passionibus animae*, *De habitibus in communi*, *De donis Spiritus Sancti deque vita mystica*. En ellos se contienen los comentarios del autor a las cuestiones correspondientes de la Suma Teológica de santo Tomás. Por lo mismo, son tratados eminentemente teológicos, pero sin descuidar el aspecto filosófico que juega un papel importante en la exposición completa de la doctrina.

Son abundantísimas y muy variadas las fuentes a que recurre. Con un criterio sano ha seleccionado estas fuentes en la revelación y en la filosofía, en los santos Padres y en el Magisterio de la Iglesia. El método que emplea, en todos estos tratados, es positivo-especulativo. También juega un papel importante el recurso a la historia que tanto contribuye a esclarecer las circunstancias en que se forjó el pensamiento de santo Tomás y, consiguientemente, el alcance y sentido del texto en que aquél se contiene. Esto no obs-